



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

¿CÓMO ES MI DESARROLLO PSICOMOTOR HASTA CUMPLIR LOS SEIS AÑOS?

AUTORÍA ROCIO PONTIVEROS GÓMEZ
TEMÁTICA DESARROLLO PSICOMOTOR
ETAPA EDUCACION INFANTIL

Resumen

La psicomotricidad se ha tratado desde diferentes perspectivas; pero es a través de la psicología y de la pedagogía que en los últimos años ha adquirido relevancia ya que la educación psicomotriz se ha ocupado de establecer modos de intervenir el desarrollo del niño y la niña desde la educación, la reeducación o la terapia.

Palabras clave

- Desarrollo psicomotor.
- Leyes y dimensiones.
- Fases del desarrollo psicomotor.

1. PERSPECTIVAS PARA ENTENDER LA PSICOMOTRICIDAD.

Desde una perspectiva psicológica y pedagógica, se plantea a la educación psicomotriz como una alternativa en la acción educativa del maestro o la maestra de educación infantil, planteada desde una pedagogía activa, flexible y crítica que pondere el movimiento a fin de mejorar el desarrollo de las capacidades intelectuales, afectivas y sociales a través del movimiento

En muchos de los casos, en las escuelas se observa la falta de conocimiento que se tiene de la psicomotricidad, recurso que se hace evidente en educación infantil y en los primeros años de la escuela primaria y por consiguiente en la educación especial. En esta última, es donde la educación psicomotriz se ha podido desarrollar ya que su aplicación se justifica a partir de tratar de contribuir en



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

mejorar las dificultades motoras que estén impidiendo el aprendizaje del niño y la niña o su desarrollo normal, por lo que se ha llegado a considerar una técnica exclusiva de ésta educación.

La etapa de Educación Infantil que va de 0 a 6 años es de suma importancia, puesto que es en esta época donde el niño y la niña toma conciencia de sí mismo, del mundo que le rodea y va desarrollando su madurez global, tanto intelectual como afectivamente.

El niño y la niña realizan este proceso de maduración tanto en casa como en la escuela y las personas que han de colaborar con el niño o la niña, especialmente los padres y madres, y educadores. Los educadores deben saber potenciar y desarrollar sus capacidades de forma que el niño y la niña consigan adquirir las destrezas necesarias.

También es necesario que, los educadores, sepan planificar ese aprendizaje adecuadamente, para lo cual es necesario conocer el currículo de la Educación Infantil en lo que al desarrollo psicomotor se refiere.

2. CARACTERÍSTICAS GENERALES DEL NIÑO Y LA NIÑA DE 0 A 6 AÑOS.

Antes de adentrarse en el concepto de psicomotricidad, se van a establecer las principales características que configuran al niño y la niña de 0 a 6 años.

Estos seis años son los que contemplan variaciones más rápidas en las personas hasta llegar a construir el modo de pensar adulto.

Características generales de los alumnos y alumnas de educación infantil

A) Características generales del desarrollo del niño y la niña de 0 a 3 años.

- Se rige por tres leyes universales: ley o principio cefalocaudal, según la cual el desarrollo se va sucediendo en un avance desde la cabeza a la “cola” o pies; la ley proximodistal, que regula el desarrollo en la dirección de lo más “cercano a lo más distante”, desde lo más próximo al eje corporal a lo más alejado. La ley general- específico, se controlan antes los movimientos globales y amplios que los específicos. Así, por ejemplo, según el primer principio será anterior el desarrollo de los órganos de la cabeza que de los pies según el segundo, por ejemplo, el desarrollo de los movimientos de los hombros será anterior a los de la muñeca.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- El desarrollo físico y psicomotor ocurre siguiendo una secuencia previamente ordenada y establecida, aunque hay grandes diferencias individuales en cuanto a la edad en que ocurren algunos episodios cruciales del desarrollo.
- Se adquieren dos automatismos básicos: la prensión y la locomoción.
- Durante la etapa sesoriomotora el niño y la niña presenta ya conductas inteligentes, aunque en parte el niño/a sea todavía preverbal. Pasa de tener reflejos primarios a convertirse en un ser que demuestra una perspicacia rudimentaria en su comportamiento. A lo largo de ella se desarrolla el concepto de permanencia de los objetos: el objeto dejaba de existir para el niño y la niña en el momento que desaparecía de su vista en los primeros momentos de su vida, al final de esta etapa (2 años), está desarrollado el concepto de permanencia de los objetos y el niño/a comprende las implicaciones de los desplazamientos visibles o invisibles.
- Respecto al desarrollo emocional y la naturaleza de las emociones ha habido mucho desacuerdo en las diferentes tendencias de investigación; así, mientras el conductista James Watson atribuía a los niños/as un carácter innato en tres tipos de emociones (amor, ira y temor) y consideraba el desarrollo emocional un proceso de condicionamiento, Bridges sostenía que los bebés sólo tenían una emoción, la excitación, que gradualmente se va diferenciando en una gama más amplia de manifestaciones emocionales. Hoy a las dos teorías se les considera interpretaciones limitadas de las emociones infantiles.
Otras teorías muy influyentes en la ciencia del comportamiento y con arraigo en la literatura científica psicológica son la psicosexual de Freud y la psicosocial de Erickson. Freud caracteriza la etapa desde el nacimiento hasta el año y medio –etapa oral- como etapa de placer y satisfacción a través de los estímulos orales. Posteriormente, desde el año y medio hasta los tres años –etapa anal- los estímulos placenteros se recibirán a través de los movimientos intestinales. Durante esta primera infancia el bebé trabaja fundamentalmente bajo el principio del placer. Erickson sostiene que el niño/a desde el nacimiento hasta el primer año y medio de vida experimenta la primera de una serie de ocho crisis que influyen en el desarrollo psicosocial a través de la vida. La primera a que hacemos referencia sería la de la confianza o desconfianza básica, seguida por otra crisis entre el año y medio y los tres años en que desarrolla un sentido de autonomía o sentimiento de vergüenza y duda.

B) Características generales del desarrollo del niño y la niña de 3 a 6 años.

- Entre las características más notorias de estas edades podemos señalar la incapacidad de abstracción en el pensamiento, con lo que esto conlleva a la hora de proponer cualquier actividad, en relación a la necesidad de concretar todos los aspectos que vayamos a desarrollar mediante ejemplos que podamos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

visualizar. (por ej. Si realizamos un circuito, sería conveniente no solo explicar su realización de forma verbal sino también de forma visual con la ayuda de un alumno/a que lo realice.)

- Los niños y niñas de estas edades gozan de una limitada autonomía, que incide de forma directa en la imposibilidad manifiesta para realizar actividades motrices de forma reglada sin la presencia del adulto.
- El egocentrismo es otra de las características que se vislumbra en estas edades, presentándose en situaciones continuas de disputas por la utilización de los diferentes recursos materiales, y el afán de ser continuamente los protagonistas de cualquier actividad que se plantea.
- Su autoestima es muy alta, tienden a creer ser capaces de hacer todo lo que se les plantea, actitud que debemos aprovechar para conseguir nuestras metas, ya que son bastantes desinhibidos en la realización de tareas.
- Con respecto al lenguaje, las órdenes han de realizarse de tal forma que estén exentas de tecnicismos y gramática compleja, ya que su léxico es diferente al del adulto.
- Su motivación ante este tipo de actividades es otro elemento que va a permitir captar su atención y concentración (que suele ser escasa en estas edades).
- Disponen de una imaginación muy viva, lo que les hace proponer ideas originales y diferentes, así como permitirnos que un mismo material pueda representar miles de cosas (por ej. Un aro puede ser un charco, un refugio donde esconderse, el volante de un coche etc.)
- Comportamiento en actividades motrices:
 - Dispersión en el espacio. Los niños tienden a desplazarse por donde quieren, sin entender inicialmente que canastas, porterías etc., puedan representar zonas delimitadas para distintos usos.
 - Incapacidad para mantener una estructura geométrica y en general para cualquier tipo de actividad que implique la realización de grupos.
 - Motivación a la hora de realizar las actividades motrices.
 - Todos los alumnos quieren ser los protagonistas del juego.
 - Facilidad para pensar que al ser un espacio distinto, hay más libertad, y que por tanto puede hacer lo que quieran.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- Suelen aburrirse pronto de los juegos, por cansancio físico, por no ser ellos los protagonistas o simplemente porque les aburre jugar mucho rato al mismo juego.
- Su capacidad motriz varía de un alumno a otro en función de una serie de aspectos:
 - Diferencia clara entre la edad cronológica y biológica. El desarrollo del niño varía de uno a otro en función de la madurez que hayan alcanzado. Es por ello que la consecución de habilidades motrices puede estar sujeta a una variabilidad dentro del aula que irá igualándose con el paso de los años.
 - Los estímulos sociales que el niño ha recibido en su entorno familiar. Con esto nos referimos a que la familia pueden incitar a la actividad motriz, o por el contrario pueden coartar la libertad de movimiento incidiendo de forma directa en las posibilidades de desarrollo motor.
 - El carácter voluntario de la etapa. Se nos puede dar el caso de alumnos que son escolarizados de forma tardía, y por tanto no han adquirido los hábitos sociales y los aprendizajes relativos al ámbito de la motricidad, apareciendo diferencias notables con el resto de compañeros de su misma edad.
 - El establecimiento de los grupos o curso a partir del año de nacimiento, existiendo diferencias notables entre aquellos que han nacido en los meses de enero y diciembre, puesto que se llevan casi un año de diferencia, con lo que esto supone en el proceso de desarrollo motriz del niño.

1.1. Psicomotricidad: definición e importancia.

La Psicomotricidad considera al ser humano desde una perspectiva global, es decir, un ser en el que las estructuras motrices, afectivas y cognitivas funcionan íntimamente unidas.

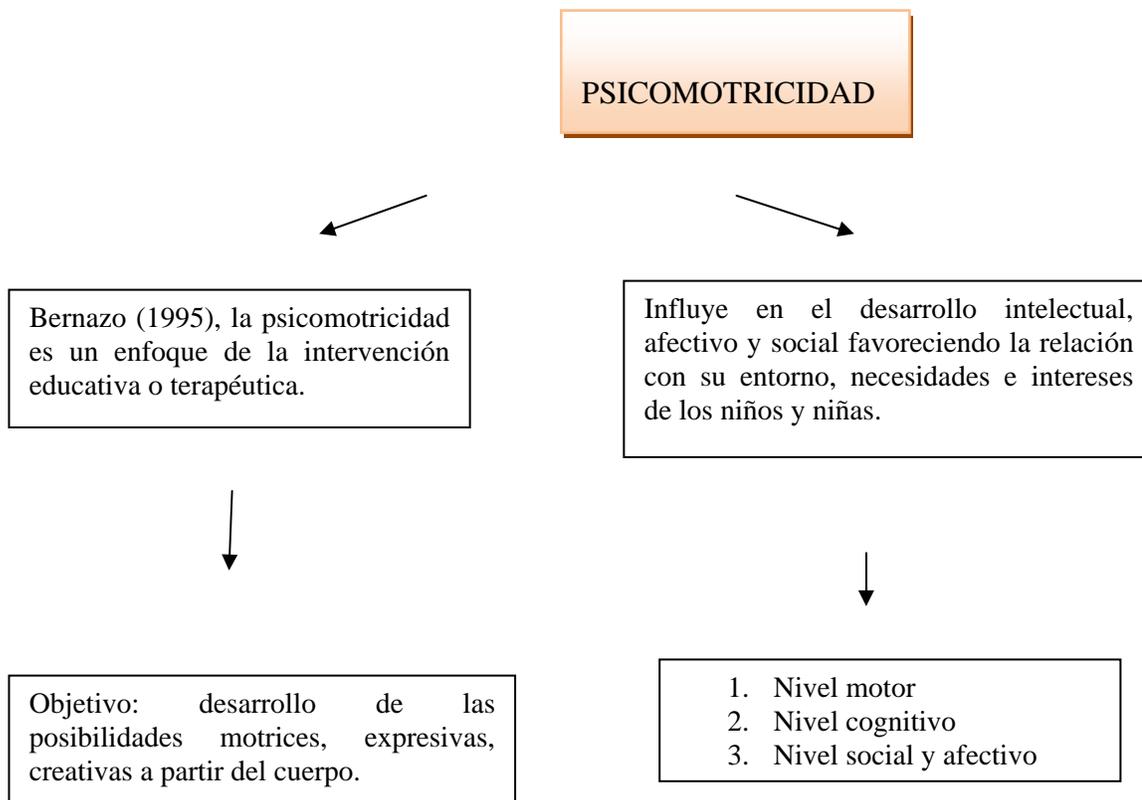
Existen múltiples definiciones sobre Psicomotricidad. Para PICQ-VAYER es la acción pedagógica y psicológica cuyo fin es normalizar y mejorar el comportamiento del niño.

INNOVACIÓN
Y
EXPERIENCIAS
EDUCATIVAS

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

LE BOULCH establece que la Psicomotricidad ayuda al dominio del comportamiento a través del movimiento corporal.

Por tanto, podemos concluir que la Psicomotricidad es el control de la mente sobre el movimiento del organismo, considerándolo globalmente los aspectos madurativos fisiológicos, afectivo, social y cognitivo del niño/a, con el fin de normalizar sus comportamientos y aprendizajes escolares.



¿Por qué es **importante y necesaria la Psicomotricidad** en Educación Infantil?

No sólo es importante, sino también necesaria ya que las posibilidades motrices son el primer recurso para la comunicación y relación con el mundo circundante. A partir del propio movimiento y en interacción con su medio aprenderá a conocer su cuerpo y a utilizarlo como medio de expresión y de intervención en el medio, y sobre esto, construirá su identidad personal.

La psicomotricidad no ha sido considerada siempre de la misma manera, no es hasta llegar al siglo XX cuando se reconoce su vertiente psicológica. En dicho siglo aparecen numerosos



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

movimientos, como la Escuela Nueva, que con su metodología activa, intenta convertir la educación en un campo de experiencias reales, vinculadas estrechamente al ambiente. Poco a poco la psicomotricidad va adquiriendo una nueva concepción “la educación integral del individuo”. La educación psicomotriz, estará ya vinculada a una corriente pedagógica que tratará la educación corporal de manera globalizada.

En las últimas décadas, la Educación Infantil ha adquirido una importancia y consideración social relevantes, configurándose como una etapa educativa con entidad propia, dotada de unas características que la definen y, a su vez, diferencian de niveles posteriores.

La Educación Infantil adquiere importancia por sí misma si se respetan las peculiaridades y características propias de este ciclo educativo en cuanto a su funcionamiento, metodología y diferencias que existen en relación con otros tramos de la educación. Se trata de dotar al alumnado de las competencias, destrezas, hábitos y actitudes que puedan facilitar su posterior adaptación a la Educación Primaria.

A través del movimiento se va organizando mentalmente el mundo exterior por lo que las actividades de psicomotricidad en la Educación Infantil van encaminadas a conseguir, con el movimiento físico, la activación de lo mental. P. Picp y P. Vayer opinan que hay un estrecho paralelismo entre el desarrollo de las funciones motrices, del movimiento y de la acción, y el desarrollo de las funciones psíquicas.

El niño y la niña con las actividades de psicomotricidad, adquiere nociones espaciales, temporales, de lateralidad, relativas a su cuerpo, a los objetos, a situaciones que le facilitan la adquisición de nuevos aprendizajes, desarrolla sus capacidades.

El Dr. Le Boulch, en la “Educación por el movimiento” demuestra cómo el dominio corporal es el primer elemento del dominio del comportamiento. El niño y la niña a través de las conductas motrices y perceptivas motrices, adquiere las destrezas necesarias para conseguir aprendizajes:

1. A través de las conductas motrices

- Organización del esquema corporal: percepción y control del cuerpo, relajación, equilibrio, respiración, etc.
- Organización dinámica general: saltos, marchas, etc.
- Coordinación viso-manual

2. A través de las conductas perceptivas motrices

- Organización espacial del esquema corporal y su orientación, representación y expresión gráfica.
- Ritmo y actividad motriz.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- Organización y estructuración del tiempo.
- La percepción por los sentidos: color y sonido.

Por tanto, las actividades motriz y psíquica están estrechamente relacionadas. Las actividades motoras del recién nacido son innatas, pero la maduración progresiva de su cerebro va a permitir que sus movimientos se vayan haciendo intencionales y que pase de una actividad generalizada a una identificación de las diferentes partes del cuerpo y sus posibilidades.

La herencia filogenética determina el desarrollo madurativo del cerebro y la predisposición a los estímulos que favorezcan la adaptación al medio. Si el sistema nervioso, los músculos y los huesos han madurado suficientemente no hay que enseñar a un bebé a que levante la cabeza si lo ponemos boca abajo. Se hereda un organismo apto para la realización de los movimientos posteriores: bipedestación, motricidad fina, etc. (muchos de los cuales se adquieren en comunidad). La integración que va haciendo con la información que le llega a través de los sentidos dará lugar a las percepciones.

Los encargados de la educación han de conocer la influencia de la educación psicomotriz sobre la inteligencia, la afectividad y el rendimiento. Las

1.2. Leyes y dimensiones del desarrollo psicomotor.

El desarrollo motórico en Educación Infantil se basa en dos **leyes fundamentales**:

- **LEY CEFALOCAUDAL**: el movimiento sigue un orden preciso. El niño/a comienza a mover y a dominar los movimientos de la cabeza en primer lugar, para posteriormente ir dominando los demás hasta llegar a los de las extremidades inferiores. (Dominio de arriba abajo)
- **LEY PROXIMODISTAL**: son dominados en primer lugar los movimientos globales de los brazos para luego dominar los movimientos finos de manos y dedos. (De lo central a lo más lejano).
- **Ley de actividades en masa a las específicas**: es decir, dominio de los músculos grandes a los pequeños.
- **Ley de desarrollo de flexores y extensores**: coger es anterior a soltar.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Por otra parte el desarrollo psicomotor está necesariamente unido a la dimensión del concepto de **Esquema Corporal**.

¿Qué se entiende por esquema corporal?

Es la experiencia que cada cual tiene de su propio cuerpo en movimiento o estático, en un cierto equilibrio espacio-temporal y en sus relaciones con el mundo que le rodea.

Podemos considerar que un esquema bien definido implica:

A) Control tónico o tono muscular.

El tono muscular es el grado de tensión y consistencia de los grupos musculares. Se aprecia por la dureza y la extensibilidad de los mismos.

Para realizar cualquier movimiento o acción corporal es necesario que unos músculos alcancen un determinado grado de tensión y que otros se inhiban o relajen.

Para desarrollar el control de la tonicidad utilizaremos ejercicios tendentes a proporcionar al niño el máximo de sensaciones de su propio cuerpo, en diversas posiciones; de pie, a gatas..., en actitudes estáticas o en desplazamientos, con distintos grados de dificultad.

B) La lateralidad.

¿Qué es la lateralidad?

El término lateralidad hace referencia a predominio o dominancia de un hemisferio cerebral sobre otro. No se consigue una plena dominancia hasta los 5 o 6 años, ya que la lateralidad requiere un nivel de maduración.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Es necesaria una buena lateralización para el aprendizaje de la lectura y la escritura. Una lateralidad mal afirmada va asociada, a menudo, a trastornos del lenguaje (dislexia, tartamudez,...), de la organización espacio-temporal y a los trastornos motores.

C) Coordinación de movimientos.

La coordinación de movimientos da al individuo la posibilidad de contraer grupos musculares de forma independiente, así como de inhibir movimientos innecesarios.

La coordinación de movimientos requiere una buena integración del esquema corporal, así como un conocimiento y dominio óptimo del cuerpo, posibilita además la estructuración espacial del individuo, relativa a su propio cuerpo (lateralidad) y al mundo que le rodea (orientación).

D) Nociones espacio-temporales.

Las primeras nociones espaciales están centradas en el propio cuerpo (mi cabeza la tengo arriba), poco a poco el niño va trasponiendo estos conceptos a las demás personas y posteriormente a los objetos.

Las nociones de arriba-abajo, cerca-lejos, delante-detrás, se adquieren con más facilidad que las de derecha-izquierda, porque estas últimas tienen un carácter más relativo, lo que para un niño es la derecha para el que tiene enfrente es su izquierda.

Otras nociones que indican también posición relativa entre dos puntos son: dentro-fuera, junto-separado, cerca-lejos, en medio-entre...

La noción de tiempo está ligada a la de espacio. La experiencia cotidiana lleva a los niños de forma progresiva a la noción temporal.

La vivencia de los ritmos fisiológicos y de las rutinas cotidianas (comer, dormir, beber, baño, paseo,...) significa para el niño una primera percepción temporal.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Las nociones temporales que el niño adquirirá más pronto son las más familiares: día-noche, ayer-hoy-mañana, antes-ahora-después.

El orden y sucesión temporal se pueden trabajar a partir de actividades motrices que luego se verbalizarán convenientemente y en situaciones de la vida cotidiana: cuentos, historias,...

E) Control postural o equilibrio.

Es la manera de colocar el cuerpo en el espacio. Este control es la clave en la adquisición del esquema corporal, en la capacidad de autonomía, en la orientación en el espacio.

Un buen equilibrio del cuerpo es esencial para que el niño manipule, juegue, se desplace, coma sentado,...

F) La relajación.

Se puede definir como el grado de distensión que en un momento determinado es necesario dar a determinado músculo. Puede ser global y segmentaria. Para conseguir una sesión de relajación se tendrá en cuenta la ambientación de la sala para que los niños puedan estar al máximo de tranquilos.

Algunos aspectos a tener en cuenta son: reducir la luz, el ruido, una temperatura agradable, ropa cómoda, música o voz suave, etc.

A los 3 años se pueden empezar a hacer ejercicios de relajación, empezando por los segmentarios, poco a poco se irá globalizando hasta llegar a hacer todo el cuerpo en conjunto.

G) Control respiratorio.

Es necesario que el niño vaya adquiriendo unos hábitos que le permitan una buena respiración.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

Para conseguir este control respiratorio utilizaremos diversos ejercicios de inspiraciones y expiraciones tanto bucales como nasales, retenciones de la inspiración y expiración en distintos estados de reposo y esfuerzo: soplar papeles, velas imaginarias, globos,...

1.3. Fases en el desarrollo psicomotor en los niños y niñas hasta los seis años.

¿Cómo evoluciona el desarrollo psicomotor a estas edades?

Durante los primeros años de vida el desarrollo motor y el desarrollo mental del niño van íntimamente relacionados.

El niño va tomando poco a poco conciencia del espacio que le rodea y sólo puede hacerlo en relación con su propio cuerpo.

- De 0 a 6 meses: En los primeros meses de vida la Psicomotricidad se va caracterizar por los Actos reflejos, es decir, la respuesta involuntaria que el bebé da ante determinados estímulos. Algunos de estos actos reflejos son el de prensión, reptación o de caminar.
- Alrededor del medio año el niño se sentará, con lo que ampliará su campo visual pudiendo interesarse por más cosas.
- De los 7 a los 9 meses si el niño/a intentará cogerse a las barandillas o redes y ponerse de pie, siendo un nuevo punto de visión para todo el espacio que le rodea.
- A partir de los doce meses el niño va adquiriendo también un nuevo dominio de una de las partes de su cuerpo que es vital para el desplazamiento: las piernas.

El desplazamiento o capacidad del niño para ir de un lugar a otro, ¿sigue siempre el mismo proceso? No, indudablemente cada niño sigue un proceso: unos empiezan gateando, otros se arrastran, otros muy pronto se ponen de pie y dan pasos sin pasar por estas etapas...

Dentro del desplazamiento la marcha es fundamental, pues le permite una autonomía para moverse dentro del espacio y poder descubrirlo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- Alrededor del año y medio podrá subir y bajar peldaños pequeños con más facilidad en la subida que en la bajada.
- A los 2 años podrá subir y bajar escaleras con cierta soltura cogido a la barandilla o a una persona.
- A partir de los 3 años podrá realizar saltos de más de 2 peldaños, dependiendo de la confianza que tenga en sí mismo y la agilidad y dominio que tenga en su cuerpo. También a esta edad conseguirá realizar carreras.
- A partir de los 3 años y medio irá desarrollando y afianzando el control de su cuerpo, y entre los 5 y 6 años será capaz de saltar a la comba, salto de longitud,...

Con respecto a la motricidad fina: ¿cuándo se inicia?

La motricidad fina comprende todas aquellas actividades del niño que necesitan de una precisión y un elevado nivel de coordinación. La motricidad fina se refiere a movimientos de mayor precisión.

Según LE BOUCH hay diferentes teorías sobre la adquisición de la motricidad fina; unas parten de que tiene que ser posterior a la coordinación motriz general; otras de que se da independiente y por tanto a la vez; y, por último, hay quienes opinan que la motricidad fina se inicia a partir del año y medio cuando, sin ningún aprendizaje, empieza a emborronar y pone bolas o cualquier objeto pequeño en un bote o en una botella o agujero. De cualquier forma, el dominio de la motricidad fina, debemos apoyarlo en actividades cada vez más focalizadas en el ámbito gráfico que faciliten la expresión mediante nuevas técnicas, así como el posterior acceso a la escritura convencional.

Por último, y a modo de conclusión en la Educación Infantil es necesaria, pues, una educación psicomotriz que ayude al niño a descubrir su cuerpo, sus posibilidades y capacidades de movimiento, de relación, de comunicación, a descubrir a los otros, al medio que le rodea.

Para que el niño tenga un dominio de su cuerpo debe tener un adecuado desarrollo y conocimiento de su esquema corporal, anteriormente analizado.

2. CONCLUSION.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

El desarrollo es el resultado de las complejas interacciones que se establecen entre los aspectos biológicos y los sociales.

Desde el punto de vista biológico, el desarrollo admite pocas variaciones. Así el calendario madurativo evoluciona en la mayoría de los niños y niñas conforme a una misma cronología. Esto nos lleva a concluir que lo que va a ser realmente determinante en la conformación de la identidad psicológica individual, es la interacción entre los aspectos madurativos y el entorno físico y social. Se considera, así, al desarrollo como un proceso social y culturalmente asistido y mediado, en el que van a jugar un papel primordial las personas que rodean al niño y niña. Estas van a actuar como agentes estimuladores, y optimizadores del desarrollo, reforzando los logros alcanzados, y de forma fundamental, anticipando el desarrollo inminente.

A medida que el niño y la niña controlan su propio cuerpo, mejora sus capacidades de desplazamiento y de entrar en relación con el mundo de los objetos y personas que le rodean. El propio cuerpo es en el niño y la niña el elemento básico de contacto con la realidad exterior. Para llegar a la capacidad adulta de representación, análisis, síntesis y manipulación del mundo externo, de los objetos, de los acontecimientos y de sus relaciones, es imprescindible que tal análisis, síntesis y manipulación se hayan realizado previamente por el niño y la niña de forma correcta y a través de su propia actividad corporal.

3. BIBLIOGRAFÍA

- **DE LA TORRE, C. (1989).** La educación Psicomotriz. Málaga: Edinford.
- **GALLEGO ORTEGA, J.L. y Co (1993)** Educación Infantil. Málaga: Aljibe.
- **MORALEDA, M. y Co (1993)** Psicología en la escuela Infantil. Madrid: Eudema.
- **LE BLULCH, J. (1993)** La educación por el movimiento en la edad escolar. Barcelona: Paidós.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 37 – DICIEMBRE DE 2010

- **MARTINEZ, P. Y NUÑEZ, G (1980):** “Psicomotricidad y Educación Preescolar”. Madrid: Nuestra Cultura.
- **REAL DECRETO 1630/2006**, de 29 de diciembre, por el que se establecen las enseñanzas mínimas del segundo ciclo de Educación infantil.
- **DECRETO 428/2008**, de 29 de julio, por el que se establece la ordenación y las enseñanzas correspondientes a la Educación Infantil.
- **ORDEN DE 5 DE AGOSTO DE 2008**, por la que se desarrolla el Currículo correspondiente a la Educación Infantil en Andalucía.

Autoría

- Nombre y Apellidos: ROCÍO PONTIVEROS GÓMEZ.
- Centro, localidad, provincia:
- E-mail: rpontiveros@hotmail.com